

Costa,

Montevideo, 7 de junio de 1964

Queridos Tobías:

Contesto brevemente a tu carta del 29 de mayo. Lamentando que no le hayan ido como esperaba tus asuntos financieros, quiero por mi parte, seguir ayudándote en lo posible y acepto tu propuesta de interrumpir las entregas mensuales hasta el próximo año.

Por ahora no pienso enviar dinero a España, pues no me faltan aquí compromisos. De manera que no será necesario hacer las transferencias que usted propone. Si hubiera de cambiar las circunstancias, yo le avisaría.

Seguro que seguirá recibiendo 'Mordida'. Por ella sabrá mejor de lo que yo podría decirle, cómo es el panorama político y social del país. La gente, sin embargo, no deja de dar la impresión de querer divertirse a toda costa, libre de preocupaciones.

Los Coello, a quienes ves casi todas las semanas, me dicen que han recibido carta de Ud. y piden disimule a leer cuando coincida la oportunidad de tenerla a mano.

Y estoy atareadísimo los fines de semana, pues se me ha complicado la vida entre la correspondencia que he de atender, cada día más numerosa, y las nuevas relaciones sociales, a que me obligan los antipras, por supuesto que me encuentro solitario desde la marcha de Ud. y de los Perál.

Me dio terminarse tomando el surrión y el cayado de los peregrinos y tirarse camino adelante - sin volver atrás la vista - hasta perderse. ¿quién sabe dónde!

Espero impaciente tus siempre interesantes noticias. Y con mis afectuosos saludos a María del Carmen y expresiones de cariño a Miguel y Costas, reciba un fuerte abrazo  
Vuyelo